

CESEDEN

POLITICA NAVAL SOVIETICA EN EL OCEANO INDICO

- Por William F. HICKMAN.
- De la Revista "Proceedings" nº 8/79
- Traducido por el Comandante de Ingenieros DRTM. D. Jesús MARTINEZ ARNAIZ.

Enero 1980

BOLETIN DE INFORMACION nº 132-IV

Las maquinaciones político-militares soviéticas en el área del Océano Indico son con frecuencia tan incomprensibles para nosotros como sus mapas de la región. Damos por sentado que cualquier movimiento suyo, tal como la presencia del "Minsk" en la región a principios de este año, supone una explotación de nuestras debilidades o errores; los soviéticos pueden alegar, y muchos nativos del área estar de acuerdo con ello, que están simplemente reforzando su papel de protectores de los estados en desarrollo, frente a los saqueos del imperialismo de los Estados Unidos.

La política naval soviética en el Océano Indico, tal y como se ha desarrollado en la década de los años setenta, puede atribuirse a las margas lecciones aprendidas de los Estados Unidos durante el período de guerra fría. Aunque la Marina Soviética estaba recibiendo los beneficios de una avanzada tecnología y estaba sometida a un programa de modernización bastante rápido, sus principales papeles durante este período fueron de disuasión estratégica y de defensa de costas. El discurso de Nikita Khrushchev en 1960 ante el Soviet Supremo, bosquejando el concepto de una "marina limitada", es una evidencia suficiente del plano secundario que los estrategas soviéticos de entonces le habían asignado a la guerra naval convencional (1).

Dos años más tarde, la Crisis Cubana de los Misiles acentuaba dramáticamente los descuidos de esta política. Una de las principales razones por las que fracasó este intento de proyectar una presencia militar a una gran distancia de las fronteras de la Unión Soviética, fue la de

que los soviéticos no poseían la potencia naval convencional suficiente para neutralizar el bloqueo de la isla por la Armada de los Estados Unidos. Los buques soviéticos con armamento convencional no habían sido utilizados nunca para proyectar el poder naval tan lejos. La necesidad de una armada convencional oceánica fue una lección violentamente aprendida por los planificadores de la Unión Soviética. El resultado fue una doctrina de "marina equilibrada" que surgió tras la caída de Khrushchev del poder en 1964. En 1967, el Almirante Sergei Gorshkov definió públicamente la fuerza naval equilibrada como aquella que pudiera desempeñar en guerra, tanto el papel nuclear como el no nuclear, y que pudiera "garantizar los intereses del estado en la mar en tiempo de paz" (2). El reconocimiento de un papel principal de política extranjera, en tiempo de paz, para la armada, significaba asignarle inmediatamente una misión de mayor trascendencia.

Durante más de 100 años, las fuerzas militares de la Gran Bretaña habían impuesto la estabilidad en el Océano Indico, pero en 1968 el Gobierno británico anunció su intención de retirar todas sus fuerzas de oriente desde Suez hasta Singapur. La rápida respuesta soviética a este anuncio británico constituyó una muestra de su intención de ocupar el puesto dejado vacante por la Armada Británica. Sólo dos meses después la noticia, una pequeña agrupación táctica, procedente de la Flota del Pacífico en Vladivostok, entró en el Océano Indico. Este crucero de cuatro meses "mostrando la bandera", incluyó escalas en Madras y Bombay en la India, Karachi en Pakistán, Colombo en Sri Lanka (entonces Ceylán), Umm Qasr y Basora en Iraq, Bandar Abbas en Irán, Aden en la República Democrática Popular del Yemen (Yemen del Sur) y Mogadiscio en Somalia. A partir de la primavera de 1969 la Unión Soviética ha mantenido una continua presencia naval (3). A pesar de la permanencia de la Fuerza Norteamericana de Oriente Medio (generalmente un buque de mando y dos destructores) y de la aparición periódica de grupos superiores, tanto británicos como americanos, en 1970, según un importante comentarista occidental, la presencia naval soviética "no tenía virtualmente competencia" (4). La declaración era discutible, pero en aquél año los buques/día soviéticos en el Océano Indico sobrepasaban a los buques/día americanos, en una proporción superior de dos a uno. Desde aquél momento, la relación ha variado entre tres y cuatro a uno, sin incluir los submarinos soviéticos. Desde el punto de vista de que es posible utilizar las fuerzas navales para influir en la política extranjera en el Océano Indico, la Unión Soviética ha gozado claramente de una posición de privilegio durante varios años.

Los comentaristas occidentales han adelantado muchas razones para explicar esta rápida expansión de las fuerzas navales soviéticas en el Océano Indico. Una de las primeras razones contemplaba la presencia soviética como una compensación a un posible despliegue de las fuerzas navales estratégicas de los Estados Unidos en el Mar de Arabia. Con la introducción del misil balístico de largo alcance "Polaris A-3" (y posteriormente del "Poseidon") en el arsenal de los Estados Unidos, el Mar Arábigo se convirtió en una de las mejores opciones de despliegue para los submarinos de los Estados Unidos (5). Desde esta posición estratégica al sur del continente asiático, el corazón de la Unión Soviética sería vulnerable a un ataque. Aunque recibió la atención mundial, su discusión era altamente especulativa. Puesto que los Estados Unidos no han dispuesto, ni disponen actualmente, de un buque nodriza de submarinos en el Océano Indico, las patrullas Polaris quedarían prácticamente fuera de sus óptimas posiciones estratégicas. Las bases operativas más cercanas, capaces de apoyar estos despliegues, son la norteamericana de Guam y la de Rota en España. Estas bases están tan alejadas del Mar de Arabia que los tiempos de tránsito, hasta y desde las áreas de patrulla proyectadas, podrían reducir significativamente el período de patrulla de cada submarino. Con el fin de mantener permanentemente a un submarino en posición de lanzamiento, el número de buques hipotecados en la misión debe ser aumentado sustancialmente (una perspectiva dudosa, en el mejor de los casos, dadas las actuales limitaciones presupuestarias de las fuerzas de los Estados Unidos), o la permanencia de cada submarino tendría que ser alargada considerablemente (con todas las consecuencias desagradables para sus tripulaciones). Reconociendo estas limitaciones, otro comentarista naval llegó a la conclusión de que el despliegue de los "Polaris" sería posible en el Océano Indico, pero costaría mucho más de lo que se podría pagar (6).

Desde el punto de vista soviético, puede suponerse que, a pesar de los costes puestos en juego, los Estados Unidos siguen manteniendo el Mar de Arabia como posible zona de despliegue. Para los planificadores soviéticos es ésta una amenaza que debe ser contrarrestada; en consecuencia, es obligatoria una significativa presencia naval. En Agosto de 1976, un profesor del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de Moscú se refirió públicamente a esta consideración estratégica. En un trabajo presentado en la Sexta Conferencia Nacional del Instituto Australiano de Asuntos Internacionales, señaló la creencia soviética de que los submarinos de los Estados Unidos operaban en la parte norte del Océano Indico desde principios de la década de los 70 (7). Un exámen del despliegue naval, presentado en la misma conferencia, indicaba que desde

la entrada de los buques soviéticos en el Océano Indico, la Marina Soviética había mantenido una constante capacidad de guerra antisubmarina (ASW), pero no con un carácter exclusivo y predominante. Por ejemplo, en el bienio 1974-75, menos del 20% de los buques presentes en cualquier mes tenían aptitud antisubmarina. Si la flota soviética hubiera intentado contrarrestar con efectividad una amenaza submarina de misiles balísticos, se hubiera requerido una mayor cantidad de fuerzas antisubmarinas, teniendo lugar el despliegue de estas fuerzas a costa de la flota de donde hubieran procedido. Este desplazamiento de fuerzas pudiera no ser una alternativa aceptable para los estrategas navales soviéticos, pero si la Unión Soviética se hubiera enfrentado con una amenaza de la magnitud que públicamente proclamaba que existía, hubiera requerido una mayor fuerza antisubmarina en el Océano Indico. Aunque la justificación antisubmarina pueda parecer significativa, es de un valor limitado en un contexto de política internacional. Para la Unión Soviética, una política exterior agresiva es un componente vital de la lucha socialista contra el capitalismo. La última victoria depende en gran parte del éxito de la política extranjera. A causa de esta importante consideración ideológica, la entrada de la Marina Soviética en el Océano Indico debe contemplarse en términos de ventajas, tanto políticas como militares. Una escuela popular ideológica contempla el oportunismo solapado como una fuerza impelente de la política extranjera soviética (8). De acuerdo con esta teoría, siempre que los soviéticos perciben una oportunidad para aprovecharse de los errores, retrocesos o falta de resolución occidental, se mueven rápidamente para explotar el fallo. Obviamente existe un fondo de verdad en esta teoría, como se ha podido comprobar a lo largo del tiempo. La presencia naval puede contemplarse con esta óptica, pero existen factores políticos más específicos. Haciendo apariciones oportunas en los puertos del Tercer Mundo o desplegando una oposición a la Armada de los Estados Unidos con gran aparato publicitario, los Soviéticos pueden arrogarse el papel de protectores de los estados en desarrollo contra las fuerzas del imperialismo.

El uso del poder marítimo para obtener objetivos políticos ha sido durante mucho tiempo un axioma de los gobiernos de los países occidentales pero hasta que los soviéticos no concibieron y desarrollaron una flota de alta mar, a mediados de la década de los sesenta, no fueron capaces de aplicarlo con efectividad para ellos mismos. En uno de los primeros ejemplos, incluso no tuvieron que desplegar ningún buque. En 1969, después de que el golpe militar libio derribó a la monarquía, Radio Moscú difundió una advertencia de que la presencia de los buques soviéticos en la mar impediría un contra golpe de inspiración occidental. La presencia simbólica de la Armada Soviética fue de mucho provecho. Aunque otros facto

res impidieron el contra golpe, la advertencia de Moscú fue ampliamente creída en el mundo árabe. Este incidente demostró que el Kremlin había sabido aprovechar el valor de una presencia naval en favor de su política exterior.

Este tipo de reclamo propagandístico es especialmente valioso en el tratamiento con países del Tercer Mundo. A diferencia de los países occidentales, cuyas poblaciones han estado condicionadas por años de experiencia en el tratamiento con la propaganda soviética, las poblaciones de las naciones en desarrollo tienen dificultad en separar la verdad de la ficción, en las declaraciones soviéticas. No obstante, no debe sacarse la consecuencia de que la diplomacia naval soviética sea todo propaganda. En el Mediterráneo, la presencia de una numerosa flota soviética ha reducido la libertad de acción de la Sexta Flota en varias situaciones de crisis. Asimismo, la presencia soviética en el Océano Indico ha elevado los peligros en el juego de la diplomacia naval. Durante la Guerra Indo-Pakistaní de 1971, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética desplegaron importantes fuerzas navales en el Océano Indico (9). Al desencadenarse la guerra el 3 de diciembre, ambas superpotencias tenían sólo una presencia naval nominal. Los soviéticos se movieron los primeros, desplegando dos buques equipados con misiles de crucero, superficie (SSM), (un crucero de la clase "Kynda" y un submarino convencional), desde Vladivostok el 6 y 7 de Diciembre, para apoyar a los buques no equipados con SSM que ya se encontraban en el Océano Indico. El 10 de Diciembre, los Estados Unidos organizaron la "Fuerza Operativa 74", formada por el portaviones "Enterprise" (CVAN-65), el buque de salto anfibio "Trípoli" (LPH-10), tres escoltas con misiles, cuatro destructores y un submarino nuclear de ataque, que se dirigieron al Mar de Andaman poco tiempo después. En aparente respuesta a esta fuerza americana, los soviéticos desplegaron el 12 y el 13 de Diciembre, otro grupo compuesto por un crucero de la clase "Kresta", un destructor de la clase "Kashin" y dos submarinos. Los despliegues por ambas partes pueden contemplarse como un intento de convencer, tanto a los aliados como a los adversarios, de la potencia de las respectivas fuerzas en el área. Aunque la presencia soviética con toda probabilidad no podía haber impedido la intervención de la fuerza de los Estados Unidos, en lo que hubiera sido su misión, dicha intervención habría sido muy costosa, tanto en términos militares como políticos. Las acciones soviéticas durante esta crisis son ejemplos de cómo los soviéticos pueden presentarse como los adversarios de los "agresores imperialistas" y protectores de las "naciones bloqueadas". De esta forma pueden obtener enormes ventajas propagandísticas en el Tercer Mundo.

Otra dimensión del papel de la política extranjera en tiempo de paz de la Marina Soviética puede verse en sus oportunas visitas a países del Tercer Mundo. A finales de 1970, la Unión Soviética envió una pequeña fuerza de combate al Africa Occidental en respuesta a una solicitud del Presidente de Guinea, Sekou Toure, para una demostración de apoyo. El Presidente Toure acababa de abortar un intento de golpe de orientación portuguesa lanzado desde la Guinea Portuguesa (ahora Guinea-Bissau). Inicialmente, la Marina Soviética estableció una patrulla de dos buques rotando casi continuamente frente a la Guinea Portuguesa, para impedir posteriores ataques procedentes de ésta, contra Guinea. Desde el otoño de 1971, a pesar de la retirada portuguesa de la Joroba de Africa en 1974, la Marina Soviética ha mantenido una patrulla en Africa Occidental operando desde Conakry. La demostración soviética de apoyo ha continuado, al parecer, para servir de respaldo al gobierno del Presidente Toure contra las disensiones internas. Este empleo de poder marítimo no es nuevo ni único, puesto que este mismo principio ha sido aplicado desde hace mucho tiempo por las principales potencias marítimas. No obstante, es un nuevo papel de la moderna Marina Soviética y es representativo del reciente planteamiento de los líderes soviéticos con respecto a su Armada convencional.

Los estados prosoviéticos pueden asumir mayores compromisos de solidaridad en temas navales. En Marzo de 1973, el estado de Iraq cliente militar soviético desde finales de la década de los cincuenta, atacó un puesto fronterizo del vecino Kuwait y ocupó una estrecha franja costera dentro del territorio kuwaiti. La ocupación fue un intento de obtener el control de todas las tierras que circundaban la entrada del canal hasta la nueva base naval iraquí de Umm Qaar. A pesar de los intensos esfuerzos de mediación por parte de la Liga Arabe y de las ofertas de ayuda militar a Kuwait por la Arabia Saudi, Jordania, Iran y Bahrain, las tropas iraquíes mantuvieron la ocupación durante dos semanas completas. Durante este tiempo, la Unión Soviética apoyó públicamente a Iraq, responsabilizando y condenando a Kuwait por el ataque y enviando al Almirante Gorshkov con un contingente de unidades navales en visita de "amistad" a Iraq. La oportuna visita soviética coincidió con el primer aniversario del Tratado Soviético-Iraquí de Amistad y Cooperación, pero esto se consideró como una simple cuestión secundaria. El envío de los buques a Umm Qaar y del Almirante Gorshkov a Bagdad supuso para la acción militar iraquí el público apoyo de la Unión Soviética y, por consiguiente, su vital aprobación diplomática. Aunque las evidencias disponibles indican que la Unión Soviética no apoyó totalmente la acción de su aliado, la presencia de sus buques de guerra fue interpretado ampliamente como una expresión de solidaridad con el régimen militar de Iraq. Se ha informado de que la Unión Soviética

mientras tanto, estaba trabajando entre bastidores, ejerciendo presión sobre Iraq para que abandonase su política de línea dura. Esto podría explicar por qué la retirada de las tropas iraquíes tuvo lugar dentro de las veinticuatro horas a partir de la llegada de Gorshkov y de las unidades navales.

Frente a la general condena mundial, los iraquíes podían haber intentado retirarse anteriormente. Si lo hubieran hecho, habrían perdido la oportunidad de obtener un apoyo público de la Unión Soviética. Como el vicepresidente de Iraq realizó una "visita de amistad" a Moscú sólo un día después de la ocupación, es razonable suponer que fué para solicitar algún tipo de demostración pública de apoyo.

Cuando se contempla, desde este punto de vista, la visita a Umm Qaar de la Marina Soviética adquiere una nueva perspectiva. Por primera vez, la Marina Soviética estaba siendo utilizada, aunque pasivamente, para apoyar a uno de sus aliados en una acción militar agresiva. Aunque el incidente de la frontera kuwaití-iraquí fue resuelto sin posterior derramamiento de sangre, tuvo sus implicaciones para la futura estabilidad en el Océano Indico. Los habitantes de los estados del litoral, animados por el apoyo público soviético a Iraq, pudieran decidirse a cambiar su propia orientación política o la de un estado vecino. El empleo del apoyo militar y político a las "guerras de liberación nacional" ha sido una política nacional soviética desde la era de Khrushchev, pero el apoyo naval directo, bien sea activo o pasivo, es de aparición muy reciente.

Durante su período de responsabilidad como garantes de la estabilidad política en el área, los británicos demostraron que el medio más efectivo de dominar los estados del litoral era mediante el control de las rutas marítimas del Océano Indico. Parece que los soviéticos han aprendido bien la lección. La mayor actividad Soviética en el Océano Indico se ha centrado alrededor de las vitalmente importantes derrotas, desde los estados del Golfo Pérsico hasta Europa y los Estados Unidos. La dependencia de las naciones industrializadas occidentales del petróleo del Golfo Pérsico tuvo su ilustración gráfica durante la Guerra Árabe-Israelí de Octubre de 1973. Este hecho desestabilizador de la vida económica asume incluso una mayor significación a la vista del desarrollo y despliegue naval soviético. Desde 1968, la Unión Soviética ha establecido una impresionante cadena de puntos de suministro, boyas de amarre en grandes profundidades, y fondeaderos de la flota, que se extienden desde la costa meridional de la península de Arabia hasta ambas costas de Africa. En el Océano Indico sus fondeaderos se encuentran frente a la isla de Socotora en la boca del Golfo de Aden, frente a las Seychelles al oesnoroeste de Diego García y frente a

Mauricio, al este de Madagascar. Los puntos de suministro soviético, que se han ido obteniendo mediante una constante y creciente trama de alianzas, tratados de amistad y navegación, derechos de bases, derechos de sobre vuelo y aterrizaje, etc., incluyen puertos en Vietnam, Laos, Singapur, India, Iraq, Yemen del Sur, Etiopía, Mozambique y Mauricio. En la costa occidental de Africa en el Atlántico Sur, los soviéticos tienen acceso a los puertos de Fernando Poo, frente a la costa de Cameroon, Conakry en Guinea y Luanda en Angola (10). La aviación naval Soviética dispone de bases en Aden, Conakry y Luanda.

La presencia naval Soviética más significativa se ha desarrollado en el extremo sur del Mar Rojo en el Golfo de Aden. En Berbera, en la costa sur de la República de Somalia, la Unión Soviética había construido en 1975 una importante base naval, incluyendo instalaciones de comunicaciones, almacenamiento de combustibles, reparación y, como lo confirmó una delegación del congreso de Estados Unidos, emplazamientos de misiles contra buques (11). Desde aquella inspección del Congreso, la Unión Soviética ha alterado radicalmente sus alianzas en el Cuerno de Africa. Cuando declinó la influencia occidental en Etiopía, los soviéticos comenzaron a suministrar a dicho país el mismo tipo de armas que previamente habían proporcionado a Somalia. En el tiempo del conflicto Etíope-Somalí en el período 1977-78, la Unión Soviética había cambiado completamente de bando, volcando todo el peso de su apoyo militar y político tras el esfuerzo bélico de Etiopía. Si este cambio fue motivado por los somalíes o por los soviéticos no es cuestión de discusión. Lo que sí es pertinente es que, al desplazar sus alianzas, los soviéticos dejaron tras de sí importantes inversiones en instalaciones portuarias y perdieron quizás su más importante puerto de apoyo naval. Si esto proporciona o no una oportunidad de explotación por parte de los Estados Unidos, es cosa aún por ver, aunque ya en 1975 el presidente de la República Somalí, Mohammed Siad Barre, ofreció bases de suministro de combustible a los buques de los Estados Unidos (12). En Mayo de 1979, el "USS Davis" (DD-937) se convirtió en el primer buque de los Estados Unidos que visitó Berbera.

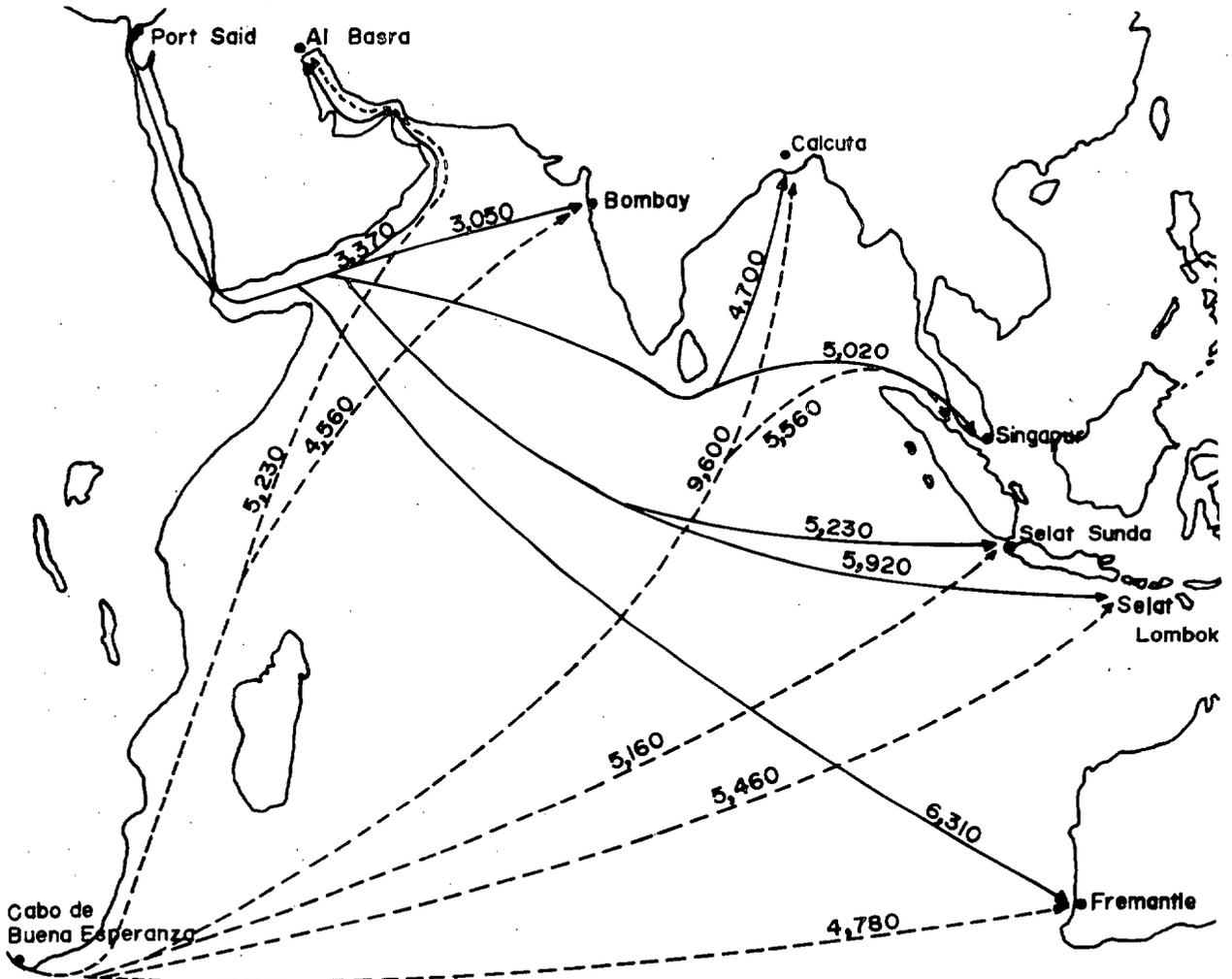
A pesar de la pérdida de Berbera, la Marina Soviética mantiene aún una excelente posición estratégica ya que puede usar los puertos del norte del golfo, Aden, Yemen del Sur y Massawa y Asab en Etiopía. Utilizando estas instalaciones y otras que pudieran estar disponibles en un próximo futuro, la Unión Soviética posee la capacidad de desplegar importantes grupos navales en un corto espacio de tiempo y mantenerlos durante largos períodos. Para demostrar su apoyo e interés en Yemen del Sur, la primera fuerza soviética de portaviones desplegó en el Océano Indico. El 28

de Mayo de este año los aviones de despegue y anaveo vertical del portaviones "Minsk" y el nuevo buque de guerra anfibia de la Marina Soviética "Ivan Rogov" efectuaron ejercicios en aguas del Yemen del Sur. Debido a la existencia de bases de apoyo de buques portamisiles y de emplazamientos de misiles contra buques en Berbera, los soviéticos tenían la posibilidad de controlar las entradas al Mar Rojo. Esta capacidad se ha visto reducida significativamente con la retirada soviética de Berbera; sin embargo, no sería demasiado difícil para los soviéticos obtener permiso de algún otro gobierno del Mar Rojo o del Golfo de Aden para instalar y mantener emplazamientos similares. La interdicción de las rutas marítimas sigue siendo la misión principal de la Marina Soviética.

Antes de la reapertura del Canal de Suez en 1975, los buques soviéticos desplegados en el Océano Indico se veían forzados a navegar largas distancias para alcanzar el Cuerno de Africa. Para los buques de la Flota del Pacífico, en Vladivostok, la distancia era aproximadamente de 8.000 millas; los buques de la Flota del Norte con base en Severomovak tenían que navegar 11.200 millas, rodeando en cabo de Buena Esperanza; utilizando la misma ruta, los buques de la Flota del Báltico viajaban 10.800 millas y los buques del Mar Negro 10.400 millas. Con la reapertura del canal la distancia para la Flota del Mar Negro descendió a sólo 3.300 millas, una reducción de casi el 70% (13). Considerando los niveles de fuerza soviéticos en el Mediterráneo, en cualquier momento, la distancia podría reducirse aún más si alguno de estos buques, ya en camino en el Mediterráneo, recibiera la orden de dirigirse hacia el sur, a través del canal. Podría ser relevado rápidamente desde la Flota del Mar Negro.

La misma lógica puede aplicarse a las unidades navales de los Estados Unidos pertenecientes a la Sexta Flota, si bien deben considerarse otros factores. Históricamente, el navío más potente y efectivo que podría destacarse rápidamente a un punto determinado del Océano Indico era el portaviones. La actual profundidad del Canal de Suez de 38 pies (11,58 m.) impide el paso de todos los portaviones americanos actualmente en servicio. Para alcanzar las áreas probablemente operativas del noroeste del Océano Indico los portaviones deben navegar bordeando el cabo de Buena Esperanza o destacarse de la Séptima Flota en el Pacífico Occidental. La Séptima Flota tiene la responsabilidad del Océano Indico y ha destacado portaviones durante la Crisis Indo-Pakistaní de 1971, la guerra de Octubre de 1973, el embargo de petróleo de Arabia de 1974, respuesta a los problemas Kenio-Ugandeses de 1976, y más, recientemente, en respuesta a la guerra fronteriza entre Yemen del Norte y Yemen del Sur de 1979. En el momento actual todas las unidades navales soviéticas, incluyendo los portaviones de

40.000 toneladas "Kiev" y "Minsk", son capaces de transitar el Canal de Suez. Considerando la distancia de 4.000 millas desde la base de operaciones de la Séptima Flota en Subic Bay, Filipinas, la prontitud con que la Unión Soviética podría reforzar sus buques en el Océano Indico no puede ser alcanzada por los Estados Unidos. Esta posibilidad podría proporcionar a



los soviéticos una importante ventaja en tiempo de crisis. Debido a que los soviéticos tuvieron que enviar buques desde Vladivostok, durante la guerra Indo-Pakistaní de 1971, cuando estos alcanzaron el área de confrontación la guerra se había terminado. La "Fuerza Operativa 74", partiendo desde el Mar de Sur de China, llegó tres días antes que los buques soviéticos, pero aún así, llegó demasiado tarde (14). En futuros conflictos, suponiendo que el canal permanezca abierto, los soviéticos podrán reducir significativamente su tiempo de tránsito, llegando con toda probabilidad a la escena en crisis al mismo tiempo, o incluso antes, que los portaviones de la Séptima Flota.

Estos hechos muestran que, a pesar de la apertura del canal, los principales despliegues soviéticos procederán de la Flota del Pacífico. Recientemente en 1978, la mayor parte de los buques soviéticos que atravesaron el Canal de Suez fueron mercantes. Con el continuo deterioro de las relaciones entre Egipto y la Unión Soviética es interesante especular con lo que podría ocurrir en caso de una crisis seria que exigiera un inmediato refuerzo naval soviético. Como en el caso de los Estados Unidos, la Unión Soviética podría verse forzada probablemente a incrementar su flota mediante destacamentos desde el Pacífico. No obstante, si como resultado de imprevisibles consideraciones políticas, Egipto permitiera el paso de un número significativo de buques de combate, los Estados Unidos podrían verse en una desventaja táctica, como ya se ha indicado anteriormente.

A pesar de la aparente preocupación soviética por las rutas del petróleo hacia Occidente, existe cierta evidencia que indica que China proporcionó una motivación parcial para la incursión naval. En 1969 la confrontación Chino-Soviética estaba en uno de sus momentos más culminantes. A raíz de la Revolución Cultural el desacuerdo ideológico entre los dos gigantes comunistas se había intensificado y ocurría, con regularidad peligrosos choques fronterizos. En sus batallas políticas con China, para mantener el liderazgo del movimiento comunista en el mundo, uno de los principales objetivos de la Unión Soviética era contener la influencia de China. En la reunión internacional de los Partidos Comunistas y de los Trabajadores, mantenida en Moscú durante el mes de Junio de 1969, Leonid Brezhnev anunció una ofensiva diplomática dirigida contra China. Propuso un sistema de seguridad colectiva en Asia que podría haber excluido a China (15). La creación de un sistema de seguridad dominado por Moscú, para el sur y el oeste de China, podría haber conseguido su objetivo de aislamiento de su rival, pero la Unión Soviética encontró dificultades en apoyo de esta idea entre los participantes a la reunión. Por razones individuales, las naciones asiáticas mostraron su disconformidad para aprobar tal sistema. A pesar de este fracaso, la oportuna propuesta de Brezhnev proporcionó un interesante telón de fondo para el establecimiento en la primavera de 1969 de una continua presencia naval Soviética en el Océano Indico.

La orientación anti-China de las relaciones Soviético-Asiáticas continuó a pesar del fracaso de la propuesta del sistema de seguridad. En 1971, en vista de que las relaciones entre la India y el Pakistan empeoraban, la Unión Soviética firmó un tratado de amistad y cooperación con la India, que era una clara advertencia a China para que no se interfiriese en el desarrollo de la crisis Indo-Pakistaní (16). La acción naval Soviética en di

cha crisis ha sido tratada anteriormente. En vista de la demostrada orientación anti-China de la política extranjera soviética en la crisis anterior, los buques soviéticos partieron de Vladivostok el 6 y 7 de Diciembre (tres días antes de la formación de la "Fuerza Operativa 74") bien podría haber sido una advertencia a China, con una propaganda bien orquestada, para que permaneciera neutral. Los buques equipados con misiles superficie-superficie estaban en tránsito por la costa China del Pacífico durante el momento culminante del conflicto. Se ha dado por sentado que el segundo grupo Soviético estaba desplegado en respuesta a la formación de la "Fuerza Operativa 74". Esto es probablemente cierto, pero puesto que el grupo no llegó al área del Mar de Andaman hasta mucho después del final de la guerra y pasaba frente a las costas Chinas durante las últimas etapas de la guerra, muy bien podría haber tenido el propósito secundario de servir como recordatorio adicional a los chinos.

Al igual que en el Océano Indico Occidental, la actividad naval soviética en la parte oriental se había centrado alrededor del establecimiento de una red logística como instrumento de la política extranjera Soviética. Al principio, el estado de la India, aliado de la URSS, proporcionó dispositivos de apoyo a los buques soviéticos en cuatro puertos: Bombay, Margao, Cochin y Vishakhapatnam. El Gobierno Indio ha desmentido vehementemente que estos dispositivos constituyan bases soviéticas, pero la Marina Soviética hace uso regular de ellos y el gobierno soviético ha colaborado en la ampliación de las instalaciones portuarias de la India. En 1974, la Unión Soviética aseguró que disponía de derechos de aprovisionamiento para sus buques en Singapur, lo que les proporcionaba una cadena continua de puntos logísticos a lo largo del litoral, desde la entrada oriental del Océano Indico hasta las proximidades de Mozambique.

Tras el nacimiento sangriento de Bangladesh, como resultado de la Guerra Indo-Pakistaní, las unidades navales Soviéticas colaboraron en las operaciones de limpieza portuaria de su puerto vital de Chittagong. El contrato original entre los dos gobiernos había comprometido a la Unión Soviética a limpiar dos puertos, el de Chittagong y el de Chalna, el otro puerto importante de Bangladesh. No obstante, debido a una combinación de métodos de salvamento que necesitaban mucho tiempo y de muchas demoras no explicadas, los soviéticos fueron incapaces de limpiar todos los restos de naufragios que se les habían asignado en Chittagong y rehusaron acometer ninguna operación de salvamento en Chalna. El Comandante en Jefe Soviético, Contralmirante Sergei Zuyenko, demostró al principio, públicamente, su optimismo, esperando que toda la operación de Chittagong pudiera estar terminada en seis semanas, pero necesitó cerca de año y medio (17).

Es cierto que los soviéticos tuvieron que luchar contra muchos problemas técnicos que alargaban su estancia, pero parece claro que una de las principales razones para continuar en Chittagong era utilizar la presencia de los marinos para iniciar y desarrollar la influencia soviética en el país. Durante toda la operación el Contralmirante Zuyenko se dedicó a una importante campaña de relaciones públicas que incluía la celebración de frecuentes conferencias de prensa, invitando a los periodistas a visitar los dragaminas surtos en la Bahía de Bengala y agasajándoles en la ceremonia de celebración del primer aniversario del inicio de la operación.

El empleo de la Marina Soviética en este papel de instrumento de la política en tiempo de paz estaba de acuerdo con el punto de vista del Almirante Gorshkov, pero en el caso de Bangladesh puede que en cierto modo, resultase contraproducente. En su celo por ampliar su prestigio en la nueva nación, la Unión Soviética se había comprometido públicamente a más de lo que podía realizar. Después del rechazo soviético a limpiar el puerto de Chalna, el gobierno de Bangladesh contrató el trabajo con las Naciones Unidas. Trabajando bajo condiciones físicas similares a las de Chittagong, pero con técnicas de salvamento más avanzadas, el equipo organizado por las Naciones Unidas despejó el puerto de Chalna en menos de cinco meses, proporcionando un agudo golpe a los soviéticos. Por otra parte, las actividades del Contralmirante Zuyenko, sumadas al establecimiento de un recinto en los muelles que estaba guardado por marineros con ametralladoras, indujo a una persistente especulación sobre un secreto acuerdo con la Unión Soviética que tuvo que ser públicamente desmentido por el Gobierno de Bangladesh (18).

En resumen, la política naval soviética en el Océano Indico no ofrece nada nuevo a los conceptos de poder naval que han sido desarrollados durante siglos por las principales potencias marítimas. Lo único nuevo es la aplicación de estos conceptos en la Armada Soviética. Su evolución desde una marina orientada a la defensa de costas hasta una armada ofensiva de "aguas azules" ha coincidido, aproximadamente, con la expansión soviética en el Océano Indico. No poseyendo una extensa historia como potencia marítima, pero habiéndose enfrentado con problemas clásicos de proyección de poder, la Unión Soviética ha desarrollado soluciones predecibles. Puesto que el Océano Indico ha sido un área de confrontaciones periódicas con las armadas occidentales, diferente por completo a la del Mediterráneo que es un área de confrontación continua, la Unión Soviética se ha visto más libre para experimentar la misión de política extranjera de su flota. Durante los últimos once años el Océano Indico ha sido tanto un aula como un teatro de operaciones para los soviéticos. En él han de-

mostrado ser excelentes alumnos y competentes marinos. Su presencia no se realiza sin competencia, pero pueden ofrecer una formidable oposición a cualquier potencia marítima, existente o futura, desplegada en el Océano Indico.

oOoOoOo
OoOoO

NOTAS:

1. - Khrushchev anunció que las fuerzas navales convencionales estaban anticuadas para una moderna guerra nuclear y esto implicaba que debían ser remozadas. George E. Hudson, "Soviet Naval Doctrine and Soviet Politics, 1953-1975", World Politics, Octubre 1976, pp. 98-99.
2. - Ibid., p. 104.
3. - Los buques que componían el crucero original fueron un cru
cero ligero, una fragata portamisiles, un destructor porta-
misiles, un petrolero de flota y un buque tanque mercante.
Alvin J. Cottrell y R. M. Burrell, "Soviet U. S. Naval Com-
petition in the Indian Ocean", Orbis, Invierno 1975, pp. 1111
4. - T. B. Millar, "Soviet Policies in the Indian Ocean Area",
(Camberra, Prensa de la Universidad Nacional de Australia,
1970), p. 12.
5. - Ver T. B. Millar, "The Military-Strategic Balance", en Abbas
Amirie, The Persian Gulf and Indian Ocean in International
Politics, (Teheran, Instituto de Estudios Internacionales Po-
líticos y Económicos, 1975), pp. 83-84; y Geoffrey Jukes,
"Soviet Policy in the Indian Ocean", en Michael McGwire,
et al., editores, Soviet Naval Policy: Objectives and Cons-
traints, (Nueva York: Praeger, 1975), p. 311.
6. - Robert G. Wrinland, "The Changing Mission of the Soviet Na-
vy", Survival, Mayo-Junio 1972, p. 131.
7. - Igor A. Lebedev, "Soviet Policy Considerations Regarding
the Indian Ocean", Australian Outlook, Abril 1977, p. 139.
8. - Alvin Z. Rubenstein, "Soviet Policy Toward the Third World
in the 1970", Orbis, Primavera 1971, p. 110.
9. - Esta información está sacada de James M. McConnell y Anne
M. Kelly, "Super-Power Naval Diplomacy: Lessons of the In-
do-Pakistani Crisis 1971", Survival, Noviembre-Diciembre
1973, pp. 289-90.

m

10. - Cottrell, "Soviet U.S. Naval Competition", pp. 1115-16; Paul H. Nitze, "The Global Military Balance", en The Soviet Threat: Myths and Realities (Nueva York: Academia de Ciencias Políticas, 1978), p. 13; y Kenneth L. Andelman, "Fear Seduction, and Growing Soviet Strength", Orbis, Invierno 1978, p. 756.
11. - Cottrell, "Soviet U.S. Naval Competition", p. 1117; J. Bowyer Bell, "Strategic Implications of the Soviet Presence in Somalia", Orbis, Verano 1975, pp. 404 y 409.
12. - W.G. Hayden, "The Soviet Naval Presence in the Indian Ocean", Australian Outlook, Abril 1977, p. 196.
13. - Cottrell, "The Soviet Navy and the Indian Ocean", en Amirie, pp. 118-19.
14. - La guerra en el Pakistan del Este terminó un día después de la llegada de la fuerza de choque "Enterprise". La guerra en el oeste finalizó un día después. McConnell, "The Soviet Navy in the Indian Ocean".
15. - Rubenstein, "The Soviet Policy Toward the Third World", pp. 104-105.
16. - Adam B. Ulam, Expansión and Coexistence: Soviet Foreign Policy 1917-1973, 2. edición (Nueva York: Praeger, 1974), p. 765.
17. - Charles C. Petersen, "The Soviet Port-Cleating Operations in Bangladesh", en MocGwire, Soviet Naval Policy, pp. 325-327 y 333-336.
18. - Petersen, "Soviet Port-Clearing", p. 336.

oOoOoOo
OoOoO